



**Rama Judicial del Poder Público
Consejo Seccional de la Judicatura de Bolívar**

Resolución No. CSJBOR21-104

08/02/2021

“Por medio de la cual se decide una vigilancia judicial administrativa”

Vigilancia judicial administrativa No.: 13001-11-01-001-2020-00410-00

Solicitante: Temis Arrieta Bustos

Despacho: Juzgado 2° Promiscuo Municipal de Turbaco

Funcionario judicial: Jaime Carbonell Acosta

Clase de proceso: Penal

Número de radicación del proceso: 2019-00665-00

Magistrada ponente: Patricia Rocío Ceballos Rodríguez

Fecha de sesión: 3 de febrero de 2021

I. ANTECEDENTES

1. Solicitud de vigilancia judicial administrativa

La Presidencia de la Comisión Nacional de Género de la Rama Judicial, remitió por correo electrónico recibido el día 27 de noviembre de 2020, la solicitud de intervención por violación sistemática de los derechos fundamentales de una víctima de violencia de género promovida por la señora Temis Arrieta Bustos, en calidad de víctima dentro del proceso penal por el delito de violencia intrafamiliar, conforme a la cual, dentro del proceso se ha omitido por parte de las autoridades judiciales decretar las medidas para proteger sus derechos, pues la audiencia de acusación ha sido fallida en dos oportunidades lo que en su decir ha permitido que el imputado vulnere la medida de protección de alejamiento, por lo que solicitó al juez decretar de oficio las medidas contenidas en los literales a y g del artículo 17 de la Ley 1257 de 2008 y cualquier otra para garantizar su protección integral y seguridad.

Mediante auto CSJBOAVJ20-689 de 9 de diciembre de 2020, se dispuso requerir a la peticionaria a efectos de que indicara el despacho judicial en que cursa el proceso penal de la referencia, otorgando para tales efectos el término de cinco (5) días contados a partir del día siguiente de la comunicación del referido auto, actuación surtida el día 14 de diciembre de 2020.

Dentro de la oportunidad para ello, la señora Temis Arrieta Bustos, aclaró la solicitud de vigilancia judicial, indicando que el proceso penal de marras cursa ante el Juzgado 2° Promiscuo Municipal de Turbaco.

2. Tramite de la vigilancia judicial administrativa

Mediante auto CSJBOAVJ20-777 de 23 de diciembre de 2020, se requirió al doctor Jaime Carbonell Acosta, Juez 2° Promiscuo Municipal de Turbaco, como a la secretaria de esa agencia judicial, para que suministraran información detallada sobre el proceso de marras, otorgando el término de 3 días contados a partir del día siguiente de la comunicación del referido auto, actuación surtida el día 12 de enero hogaña.

3. Informes de verificación



Vencido el término otorgado, tanto doctor Jaime Carbonell Acosta, Juez 2° Promiscuo Municipal de Turbaco, como el secretario de esa agencia judicial, guardaron silencio.

4. Solicitud de explicación.

Por auto CSJBOAVJ21-24 de 19 de enero de 2021, se dispuso solicitar al doctor Jaime Carbonell Acosta, Juez 2° Promiscuo Municipal de Turbaco, como a la secretaria de esa agencia judicial, las explicaciones, justificaciones, informes, documentos y pruebas que pretendieran hacer valer, otorgando el término de tres días contados a partir de la comunicación de ese auto, actuación surtida el día 27 de enero de 2021, otorgando el término de tres días para tales efectos, a cuyo vencimiento los servidores judiciales guardaron silencio.

II. CONSIDERACIONES

1. Competencia

El Consejo Seccional de la Judicatura de Bolívar es competente para conocer sobre la solicitud de vigilancia judicial administrativa promovida por la señora Temis Arrieta Bustos, conforme a lo prevenido en el artículo 1° del Acuerdo PSAA11-8716 de 2011, reglamentario del numeral 6° del artículo 101 de la Ley 270 de 1996, habida cuenta que la petición se dirige en contra de uno de los despachados judiciales de esta circunscripción territorial.

2. Problema administrativo

Conforme a los hechos en que se funda la solicitud, corresponde a esta Corporación determinar si han existido actuaciones y omisiones en el decurso del proceso de la referencia, en específico sobre la mora judicial alegada, que involucren un desempeño contrario a la administración oportuna y eficaz de justicia.

En caso de estimarse lo anterior, atendiendo a que el solicitante enuncia circunstancias de mora judicial, se determinará la procedencia de la imposición de correctivos administrativos o compulsa de copias a la jurisdicción disciplinaria contra el servicio judicial determinado.

Para resolver la cuestión planteada, se deberá abordar los temas relacionados a continuación.

3. Alcances de la vigilancia judicial administrativa

El Acuerdo PSAA11-8716 de octubre 6 de 2011, adopta el reglamento respecto del mecanismo de la vigilancia judicial administrativa consagrada en el artículo 101 de la Ley 270 de 1996, Estatutaria de la Administración de Justicia, y establece en su artículo 1° que se concibe *“para que la justicia se administre oportuna y eficazmente”* y que *“es diferente de la acción disciplinaria a cargo de las Salas Jurisdiccionales Disciplinarias”*, lo que conduce a inferir que el estudio se ciñe a determinar: *i)* cuestiones de incumplimiento de términos actuales porque las anomalías pasadas deben ser objeto de los procesos disciplinarios; *ii)* si un funcionario incurrió en acciones u omisiones contrarias a la oportuna y eficaz administración de justicia; y *iii)* si existe una actuación en forma negligente o si por el contrario su tardanza se encuentra inmersa dentro de alguna de las causales de justificación o responsabilidad.



De otra parte, el artículo 14 del Acuerdo en comento prescribe: *“Independencia y autonomía judicial. En desarrollo de las actuaciones de vigilancia judicial administrativa, los Magistrados de la Sala Administrativa competente deberán respetar la autonomía e independencia de los funcionarios, de tal suerte que en ningún caso podrán sugerir el sentido en que deben proferir sus decisiones”*. Dicha norma se encuentra en consonancia con lo contemplado en los artículos 228 y 230 de la Constitución Política y el artículo 5° de la Ley 270 de 1996, lo cual significa que la institución de la vigilancia judicial administrativa, como mecanismo administrativo que es, no está diseñado para controvertir decisiones judiciales, ni la forma cómo un funcionario interpreta una norma o valora las pruebas. Así mismo, es pertinente resaltar que este trámite no es otra instancia judicial y no puede emplearse para revivir términos.

En conclusión, esta atribución del Consejo Seccional de la Judicatura de Bolívar es de naturaleza eminentemente administrativa y separada de la función jurisdiccional disciplinaria contra jueces y abogados, que le corresponde a la sala disciplinaria seccional.

4. El derecho a un proceso sin dilaciones injustificadas

La Convención Americana sobre Derechos Humanos en su artículo 8º, prevé dentro de las garantías procesales, el derecho de toda persona *“a ser oída, con las debidas garantías y dentro de un plazo razonable (...)”*.

Por su parte, la Constitución Política en sus artículos 29 y 229 consagran los derechos fundamentales al debido proceso y al acceso a la administración de justicia, respectivamente, lo cuales comprenden las prerrogativas que se enuncian a continuación: i) el derecho que tiene toda persona de poner en funcionamiento el aparato judicial, ii) el derecho a obtener una respuesta oportuna, y iii) el derecho a que no se incurran en omisiones o dilaciones injustificadas en las actuaciones judiciales.

La anterior consagración implica el deber de todas las autoridades públicas de observar de manera diligente los términos y adelantar de manera oportuna los trámites judiciales de que conoce, en tanto su inobservancia y la dilación injustificada *“(...) pueden conllevar la vulneración de los derechos al debido proceso y al acceso a la administración en general, y a la administración de justicia en particular”*¹, amén de resultar lejana la efectividad de una justicia material en el caso concreto.

No obstante lo anterior, la Corte Constitucional ha considerado también que *“el incumplimiento de los plazos judiciales tiene un carácter excepcional, pues la regla general, contenida en el artículo 228 superior, es la obligatoriedad de los términos procesales”*², en ese sentido, se admite en casos excepcionales que el incumplimiento de los términos procesales no le es directamente atribuible al funcionario judicial en tanto *“la mora, la congestión y el atraso judiciales son algunos de los fenómenos que afectan de manera estructural la administración de justicia en Colombia”*³.

En ese orden, con relación a la mora judicial, mediante sentencia T-052 de 2018, la Corte Constitucional precisó:

“La mora judicial es un fenómeno multicausal, muchas veces estructural, que impide el disfrute efectivo del derecho de acceso a la administración de justicia, y que se presenta

¹ T-297-06.

² T-190-95, T-1068-04, T-803-12 entre otras.

³ T-741-15.



como resultado de acumulaciones procesales estructurales que superan la capacidad humana de los funcionarios a cuyo cargo se encuentra la solución de los procesos.

(...)

Dentro del deber de garantizar el goce efectivo del derecho, se encuentra incluida la solución célere de los asuntos adelantados ante funcionarios judiciales, por ello, esta Corte ha determinado la prohibición de dilaciones injustificadas en la administración de justicia (...).

Al respecto, en Sentencia T-230 de 2013, reiterada en la T-186 de 2017, entre otras, la Sala Tercera de Revisión expuso las circunstancias en las cuales se configura la mora judicial injustificada: "(i) se presenta un incumplimiento de los términos señalados en la ley para adelantar alguna actuación judicial; (ii) no existe un motivo razonable que justifique dicha demora, como lo es la congestión judicial o el volumen de trabajo; y (iii) la tardanza es imputable a la omisión en el cumplimiento de las funciones por parte de una autoridad judicial".

(...)

En el mismo fallo, se enunciaron las circunstancias en las que se encuentra justificado el incumplimiento de los términos judiciales señalados por la jurisprudencia constitucional, resumidos de la siguiente manera: "(i) cuando es producto de la complejidad del asunto y dentro del proceso se demuestra la diligencia razonable del operador judicial; (ii) cuando se constata que efectivamente existen problemas estructurales en la administración de justicia que generan un exceso de carga laboral o de congestión judicial; o (iii) cuando se acreditan otras circunstancias imprevisibles o ineludibles que impiden la resolución de la controversia en el plazo previsto en la ley".

También respecto a este asunto, el Consejo de Estado⁴ ha expresado: "(...) no existe mora judicial por el solo transcurso del tiempo, sino que esta debe ser injustificada, debe estar probada la negligencia de la autoridad judicial demandada y que sea probable la existencia de un perjuicio irremediable. Si por el contrario, la actuación de los falladores de instancia es célere y diligente, pero por circunstancias imprevisibles no es posible dar cumplimiento a los términos judiciales, tampoco se configura la alegada mora judicial".

Quiere decir lo anterior, que para determinar si se está o no frente a una dilación justificada es necesario realizar un análisis valorativo y la comprobación de las circunstancias en el caso concreto, "juicio ciertamente complejo en el que *"deben tomarse en consideración las circunstancias particulares del despacho que adelanta la actuación y del trámite mismo, entre las que se cuentan: i) el volumen de trabajo y el nivel de congestión de la dependencia, ii) el cumplimiento de las funciones propias de su cargo por parte del funcionario, iii) la complejidad del caso sometido a su conocimiento y iv) el cumplimiento de las partes de sus deberes en el impulso procesal"*⁵.

Por tanto, la omisión o dilación en el cumplimiento de los términos procesales en cuanto su relevancia constitucional está ligada a la relación intrínseca entre la carga funcional y el cumplimiento de los deberes a su cargo.

En conclusión, puede afirmarse válidamente que, de conformidad con la jurisprudencia sentada por estas corporaciones, la mora judicial que configura vulneración de los derechos fundamentales al debido proceso y al acceso a la administración de justicia, se caracteriza por (i) el incumplimiento de los términos señalados en la ley para adelantar alguna actuación por parte del funcionario competente, (ii) la falta de motivo razonable y prueba de que la

⁴ Consejo de Estado. Sala de lo Contencioso Administrativo – Sección Cuarta. Consejera ponente: Martha Teresa Briceño de Valencia. Sentencia del 23 de enero de 2014. Radicado 11001-03-15-000-2013-02547-00(AC).

⁵ T-1249-04.



demora es debida a circunstancias que no puede contrarrestar y directamente relacionada con el punto anterior, y, (iii) la omisión en el cumplimiento de sus funciones por parte del trabajador, debido a la negligencia y desidia respecto de sus obligaciones en el trámite de los procesos.

A su turno, cuando se presenta un incumplimiento de los términos procesales, la prosperidad de las causales eximentes de sanción administrativa corresponde examinarlas en cada caso concreto. El incumplimiento de los términos se entiende justificado *“(i) cuando es producto de la complejidad del asunto y dentro del proceso se demuestra la diligencia razonable del operador judicial; (ii) cuando se constatan problemas estructurales en la administración de justicia que generan un exceso de carga laboral o de congestión judicial; o (iii) cuando se acreditan otras circunstancias imprevisibles o ineludibles que impiden la resolución del caso en el plazo previsto en la ley”*⁶.

Lo descrito en precedencia, fue tenido en cuenta en el Acuerdo PSAA11-8716 de 2011, cuando en el artículo 7º dijo:

“(...) la respectiva Sala Administrativo del Consejo Seccional de la Judicatura, decidirá si ha habido un desempeño contrario a la administración oportuna y eficaz de la justicia en el preciso y específico proceso o actuación judicial de que se trate.

Para el efecto se tendrá en cuenta que el hecho no obedezca a situaciones originadas en deficiencias operativas del despacho judicial, no atribuibles al servidor judicial, así como los factores reales e inmediatos de congestión no producidos por la acción u omisión del funcionario o empleado requerido, todo lo cual lo exime de los correctivos y anotaciones respectivas.”

Implica lo anterior, que en el trámite de una vigilancia judicial administrativa cada caso concreto debe analizarse de manera particular y observarse las circunstancias propias del despacho vigilado así como la gestión del servidor judicial, entre esos aspectos, la carga efectiva, los ingresos efectivos y la productividad entre otros, que permitan concluir, en el evento de no acatarse el término perentorio e improrrogable, la existencia de razones no sólo que la expliquen sino que la justifiquen, pues no es admisible que frente a circunstancias objetivas de dificultad en la gestión judicial se exija el cumplimiento inexorable de los términos, pues si bien su incumplimiento es sancionable, tal hecho *“se exculpa cuando se presenta una causa extraña o cuando se desborda la capacidad física del funcionario con la cantidad de trabajo que le corresponde en ese determinado momento (...)”*⁷.

5. Plazo razonable como elemento fundamental para determinar la configuración de mora judicial

Aunado a lo expuesto en el acápite anterior, es fundamental ahondar sobre lo que debe entenderse por plazo razonable en la resolución de los procesos judiciales, como quiera que éste constituye un elemento determinante para establecer la configuración o no de la mora judicial en un caso específico.

En ese orden, el plazo razonable, es concebido como una forma de garantizar que la duración de los procesos y actuaciones judiciales no conlleven a una vulneración de derechos de quienes acceden a la administración de justicia.

⁶ Cfr. Sentencia T-803 de 2012.

⁷ T-346-12.



Sobre el tema, la Corte Constitucional en sentencia SU-394 de 2016, se apoyó en jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH), que establece⁸: *“Respecto a la garantía del plazo razonable la Corte ha establecido que es necesario tomar en consideración cuatro elementos a fin de determinar su razonabilidad: a) complejidad del asunto, b) actividad procesal del interesado, c) conducta de las autoridades judiciales⁹ y d) los efectos que la demora en el proceso puedan tener sobre la situación jurídica de la víctima¹⁰”*.

A su turno, el Consejo de Estado ha señalado: *“(...) para la determinación de qué se entiende por “violación o desconocimiento del plazo razonable” corresponde al juzgador analizar las condiciones de tiempo, modo y lugar, así como los factores internos y externos en los que se presta el servicio, en otros términos, con qué instrumentos o herramientas se contaba para adoptar la decisión y, por lo tanto, si no existen circunstancias que justifiquen el retardo en la definición del asunto administrativo o jurisdiccional”¹¹*.

6. Caso concreto

La Presidencia de la Comisión Nacional de Género de la Rama Judicial, remitió por correo electrónico recibido el día 27 de noviembre de 2020, la solicitud de intervención por violación sistemática de los derechos fundamentales de una víctima de violencia de género promovida por la señora Temis Arrieta Bustos, en calidad de víctima dentro del proceso penal por el delito de violencia intrafamiliar, conforme a la cual, dentro del proceso se ha omitido por parte de las autoridades judiciales decretar las medidas para proteger sus derechos, pues la audiencia de acusación ha sido fallida en dos oportunidades lo que en su decir ha permitido que el imputado vulnere la medida de protección de alejamiento, por lo que solicitó al juez decretar de oficio las medidas contenidas en los literales a y g del artículo 17 de la Ley 1257 de 2008 y cualquier otra para garantizar su protección integral y seguridad.

Mediante auto CSJBOAVJ20-689 de 9 de diciembre de 2020, se dispuso requerir a la peticionaria a efectos de que indicara el despacho judicial en que cursa el proceso penal de la referencia, otorgando para tales efectos el término de cinco (5) días contados a partir del día siguiente de la comunicación del referido auto, actuación surtida el día 14 de diciembre de 2020.

Dentro de la oportunidad para ello, la señora Temis Arrieta Bustos, aclaró la solicitud de vigilancia judicial, indicando que el proceso penal de marras cursa ante el Juzgado 2° Promiscuo Municipal de Turbaco.

Mediante auto CSJBOAVJ20-777 de 23 de diciembre de 2020, se requirió al doctor Jaime Carbonell Acosta, Juez 2° Promiscuo Municipal de Turbaco, como a la secretaría de esa agencia judicial, para que suministraran información detallada sobre el proceso de marras, otorgando el término de 3 días contados a partir del día siguiente de la comunicación del referido auto, actuación surtida el día 12 de enero hogaño.

⁸ Caso Osorio Rivera y familiares vs Perú. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 26 de noviembre de 2013. párr. 200, y Caso Forneron e hija Vs. Argentina. Fondo, Reparaciones y Costas, Sentencia de 27 de abril de 2012. Párr. 67.

⁹ Cfr. Caso Genie Lacayo Vs. Nicaragua, supra, párr. 77, y Caso Luna López Vs. Honduras, supra, párr. 189.

¹⁰ Caso Valle Jaramillo Vs. Colombia. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 27 de noviembre de 2008. Serie C No. 192, párr. 155, y Caso Luna López Vs. Honduras, supra, párr. 189.

¹¹ Ver sentencia 52001-23-31-000-2005-00551-01(39524), 29 de febrero de 2016.



Vencido el término otorgado, tanto doctor Jaime Carbonell Acosta, Juez 2° Promiscuo Municipal de Turbaco, como el secretario de esa agencia judicial, guardaron silencio.

Por auto CSJBOAVJ21-24 de 19 de enero de 2021, se dispuso solicitar al doctor Jaime Carbonell Acosta, Juez 2° Promiscuo Municipal de Turbaco, como a la secretaria de esa agencia judicial, las explicaciones, justificaciones, informes, documentos y pruebas que pretendieran hacer valer, otorgando el término de tres días contados a partir de la comunicación de ese auto, actuación surtida el día 27 de enero de 2021, otorgando el término de tres días para tales efectos, a cuyo vencimiento los servidores judiciales guardaron silencio.

Descendiendo al caso concreto se tiene que, el objeto de la presente vigilancia judicial administrativa se ciñe en la presunta mora en la que se encuentra incurso el Juzgado 2° Promiscuo Municipal de Turbaco en decretar las medidas cautelares deprecadas por la quejosa.

De las afirmaciones y pruebas que acompañan la solicitud de vigilancia judicial administrativa de la referencia, es posible decir que al interior del proceso de marras de surtieron las siguientes actuaciones:

No	Actuación	Fecha
1	Audiencia concentrada la cual fue aplazada para el día 21 de enero de 2021	12/11/2020

En ese sentido, observa esta Sala que, si bien el proceso de marras se ha reprogramado la celebración de la audiencia concentrada en tres oportunidades, conforme a lo afirmado por la quejosa, ello ha obedecido a las excusas presentados por la parte indiciada y por la aquí peticionaria, situación que ha llevado al despacho judicial a la reprogramación de la diligencia, sin que ello pueda ser endilgado a los servidores judiciales, teniendo en cuenta que tal circunstancias ha acontecido por voluntad de las partes en el proceso.

Por otro lado, debe destacarse que la quejosa hizo énfasis en que ha sido el fiscal designado quien no ha solicitado el decreto de las medidas cautelares de protección que como víctima afirma tener la petente, lo que permite a la seccional colegir que la falta de pronunciamiento del juzgador sobre dicho punto obedece a que el sujeto procesal legitimado para promover la cautela no ha procedido de conformidad, hecho que tampoco puede ser atribuido al despacho judicial encartado y sobre el que, dicho sea de paso, no puede ejercer vigilancia esta seccional en atención a que los servidores de la Fiscalía General de la Nación escapan del ámbito de su competencia, conforme al artículo 1° del Acuerdo PSAA11-8716 de 2011.

Así las cosas, si bien en el presente trámite los servidores judiciales guardaron silencio, de las pruebas obrantes en el plenario y de las afirmaciones hechas por la quejosa, es posible concluir que no se observan circunstancias constitutivas de mora actual atribuibles al despacho judicial vigilado, que permitan la imposición de los correctivos señalados en el Acuerdo PSAA11-8716 de 2011, razón por la que se dispondrá su archivo, no sin antes exhortar al doctor Jaime Carbonell Acosta, Juez 2° Promiscuo Municipal de Turbaco, como a la secretaria de esa agencia judicial, para que en lo sucesivo atiendan los requerimientos que se les realicen dentro de la oportunidad para ello.

7. Conclusión

Teniendo en cuenta lo anterior, esta seccional no encuentra razón para endilgarle responsabilidad a los servidores judiciales requeridos, pues no se evidencia una situación



de deficiencia que deba ser normalizada a través de la vigilancia judicial administrativa, por lo que se dispondrá el archivo de este trámite.

De conformidad con lo expuesto, el Consejo Seccional de la Judicatura de Bolívar,

8. RESUELVE

PRIMERO: Archivar la vigilancia judicial administrativa promovida por la señora Temis Arrieta Bustos, dentro del proceso penal con radicado 2019-00665-00, que cursa ante el Juzgado 2° Promiscuo Municipal de Turbaco, por las razones expuestas.

SEGUNDO: Exhortar al doctor Jaime Carbonell Acosta, Juez 2° Promiscuo Municipal de Turbaco, como a la secretaría de esa agencia judicial, para que en lo sucesivo atiendan los requerimientos que se les realicen dentro de la oportunidad para ello.

TERCERO: Comunicar la presente decisión a los involucrados en trámite administrativo.

CUARTO: Contra esta decisión solo procede recurso de reposición, que deberá ser interpuesto dentro de los 10 días hábiles siguientes a la notificación o comunicación, ante esta misma corporación, de conformidad con las disposiciones pertinentes del Código de Procedimiento Administrativo y de lo Contencioso Administrativo, art. 74 y siguientes.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE

IVÁN EDUARDO LATORRE GAMBOA
Presidente

M.P. PRCR